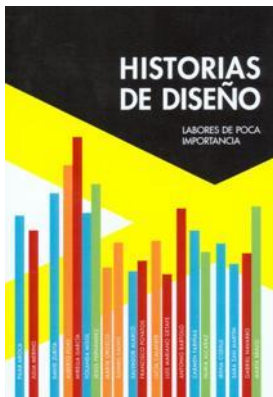


Historias de diseño: labores de poca importancia

12 de Mayo de 2010



[Historias de diseño](#) es la segunda publicación de la colección iniciada por la Sección Departamental de Historia del Arte de la Facultad de Bellas Artes, resultado de la *labor* realizada por la profesora **Selina Blasco** en la asignatura **Historia del diseño**.

Los **alumnos** eligieron un proyecto de diseño personal, lo reunieron con otros y plasmaron el parentesco entre todos ellos en un pequeño proyecto expositivo. "Presentar todos los trabajos juntos muestra las numerosas posibilidades que pueden desarrollarse a partir de materiales dados y premisas preestablecidas. Resulta asombroso constatar hasta qué punto la restricción de la libertad absoluta genera soluciones creativas tan dispares. [...]"

El deseo de intervenir en el mundo, invitados por la condición móvil y transitoria de éste: por curiosidad, para aprender más, y, por supuesto, para modificarlo y conseguir apreciar las cosas de otra manera. Muchas veces, ese afán por intervenir nace del deseo de conservar, de no relegar ciertas cosas sólo al espacio del recuerdo. Esto es algo que a veces me sorprende que exista en alumnos jóvenes. Seguro que es porque todos, al margen de nuestra edad, somos testigos de la evidencia de la destrucción. Intervenir por altruismo, para que dure lo efímero, para reparar lo cotidiano o proteger lo frágil; para que el toque de los individuos transforme en algo único lo producido en serie. Y también intervenir jugando, con las ambigüedades de la escala, o de las cantidades. Jugar para reivindicar lo estéril, desafiando la función como único objetivo del diseño, resistiéndose si se cree oportuno a la producción, o terminar tirándolo todo a la basura. Sorprender llevando lo de fuera a dentro y lo de dentro a fuera, haciendo grande lo pequeño y lo pequeño grande; diseñar para mover lo que está quieto y ver qué pasa. Salir: poner los diseños en la calle, en el metro, en mundos paralelos, invitando a participar a los demás. Diseñar para crear nuevos marcos en los que reflexionar sobre comportamientos propios (evitar la soledad y la timidez) o ajenos (insistir en la necesidad de respetar). En este último sentido, los afanes pedagógicos de los alumnos me parecen programas políticos de verdad." (Selina Blasco)